

# EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 77



DEL LUNES 27 DE ENERO AL  
DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2020





# Sumario

- 3** Reflexionan sobre la función social de los museos en el Seminario de curaduría de colecciones etnográficas
  - 7** *Música electrónica: el arte futurista*, en la Noche de Museos
  - 11** Ensamble Da Vinci ofreció recital con tema romántico y amoroso
  - 15** Conferencias de psicología y nutrición para Renacer: Club de Adultos mayores del MNCM
- 19** Talleres de Año Nuevo Chino y *Uluru, la montaña sagrada* de Australia
- 23** Taller *Uluru, la montaña sagrada*, y taller dominical de origami
- 27** Aportes de la FOTOTECA del MNCM
- 29** Próximas actividades

## REFLEXIONAN SOBRE LA FUNCIÓN SOCIAL DEL MUSEO EN EL SEMINARIO DE CURADURÍA



Graciela Bedolla Giles, investigadora de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH.

La primera sesión de 2020 del Seminario de Curaduría de Colecciones Etnográficas se realizó este martes 28 de enero, en la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera del MNM; la maestra Ana Graciela Bedolla Giles, investigadora de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, abordó el tema “Reflexiones sobre la función social del museo”.

# CIÓN SOCIAL DE LOS MUSEOS, DE COLECCIONES ETNOGRÁFICAS



Foto: Alicia Santiago

En la charla, la museógrafa reflexionó sobre la importancia de los museos y exposiciones, de diversos tipos y temáticas, para el entendimiento, estructuración y desarrollo de las sociedades. Para iniciar, usó el ejemplo del surgimiento de la paleontología durante la Exposición Universal de 1853, en Londres, en la que se exhibieron por primera vez modelos de dinosaurios y los académicos iniciaron el debate sobre dichas criaturas.

Bedolla indicó que los museos son fundamentalmente espacios de construcción del conocimiento. “Al ser depositarios de las colecciones, permiten que varios investigadores de cierta disciplina puedan comparar sus hallazgos y resultados. Pero también son laboratorios de ideas y ejemplos del trabajo colaborativo ya que, a partir de las comparaciones y los encuentros entre especialistas, se facilita el análisis de hechos, procesos y relaciones”.

Asimismo, comentó que estos espacios “son un medio efectivo de divulgación del conocimiento: los especialistas y el común de la gente tiene acceso a estas investigaciones. A partir de esta divulgación, se pueden observar cambios constantes de paradigmas y modelos en todas las escalas, es decir, se muestra que las cosas no han permanecido

iguales a lo largo de la historia, se amplía la concepción del tiempo y el espacio. Y todo esto permite, además, el desarrollo del pensamiento hipotético, especialmente en los niños”.

Con respecto a las exposiciones de arte, Bedolla exaltó su cualidad de fomentar la creatividad y la sensibilidad, además de brindar experiencias estéticas. “Los museos de arte nos ayudan a ver las posibilidades de la creación humana, irreal, imaginativa, original y trascendente; el artista crea nuevos mundos y sentidos. Además, se desarrolla la sensibilidad, ya que el espectador experimenta nuevas sensaciones y pensamientos, que a la vez puede vincular con la propia experiencia, historia y emociones. De tal forma, cada vez que nos dejamos impresionar por alguna expresión artística, podemos ampliar nuestra propia creatividad, porque son inspiradores”.

La investigadora resaltó la importancia particular de los museos regionales o comunitarios, y los museos de memoria, en los que el vínculo con la comunidad es más determinante; lo ejemplificó con el caso del Museo Comunitario de Santa Ana del Valle en Tlacolula, Oaxaca, en el cual la propia comunidad eligió los

temas que quería ver representados, colaboró con la reconstrucción del contexto y formación de la colección, además de que fortaleció la identidad y conciencia histórica de la comunidad, ya que los pobladores descubrieron la relevancia de su participación durante la Revolución Mexicana.

“Lo más importante es el proceso, no el producto, desde que empiezan a construir consensos sobre lo que es su patrimonio y le asignan valor. Entonces el pueblo asume la responsabilidad de investigar, conservar, cuidar, comunicar y gestionar su patrimonio. Además, los participantes aprenden a concebirse como sujetos históricos, como personas conscientes de que han cambiado y pueden cambiar el curso de la historia. Asimismo, se desafía la versión oficial de la historia al conservar y transmitir la memoria, experiencias y sentimientos particulares”.

Finalmente, señaló las cualidades que tienen, o deberían tener, los museos institucionales, entanto “son depositarios de la experiencia humana acumulada en la resolución de diversos problemas y situaciones, lo que permite tender puentes entre la experiencia particular y lo que se ha hecho. Posibilitan hablar del conocimiento como un proceso de construcción y revisión constante, presentar las investigaciones como las hipótesis que son y no como hechos absolutos. Por ello, ofrecen más de un punto de vista de los temas; cada exposición es una interpretación posible de un hecho histórico o un fenómeno, y alientan la formación de ciudadanos, (de) pensar qué tipo de persona se quiere ser y cómo se quiere vivir”.

Se refirió a algunos aspectos aún pendientes en el trabajo museológico: “Tenemos que pensar en cómo representamos al otro, salir de un concepto etnocéntrico y enfocarnos en



comprender; debemos convencernos de que todas las culturas son importantes en sí mismas, sin compararnos. Hay que generar apertura a la creación de mundos mejores, a partir de la comprensión de distintos modelos de organización social. Tenemos que fomentar el entendimiento de la identidad como un proceso, en el que el reconocimiento de la diferencia es un elemento enriquecedor. Y debemos darnos a la tarea de extender el horizonte



Foto: Alicia Santiago

objeto del Seminario de Curaduría de Colecciones Etnográficas

de la comprensión del mundo, a través del diálogo constante y permanente con diversas culturas”.

El Seminario de Curaduría de Colecciones Etnográficas que organiza el INAH tiene el objetivo de analizar y reflexionar sobre las experiencias curatoriales y museológicas en espacios etnográficos y afines; está dirigido a investigadores, trabajadores, gestores culturales y estudiantes interesados en estos temas.

En la próxima sesión del martes 25 de febrero, los antropólogos Gabriela Espinosa Verde y Rodolfo González Orea hablarán de comunicación y divulgación en museos, en la plática “Arte, ciencia: ¡Evolución!”.

Para más información comunicarse a [seminariodecuraduria@gmail.com](mailto:seminariodecuraduria@gmail.com)

**Fanny Navarro**

del club Ministry of Sound de Londres, en 2010, y el Premio al Mejor DJ/Productor de música house en México, del DJ World Music Conference Awards, en 2018.

El trabajo *Música electrónica: el arte futurista*, de Oskar Leaven, adelantó al público otras tantas décadas en el tiempo, e incluso lo proyectó a un posible futuro intergaláctico, con una vibrante selección de música *techno trance* que, combinada con videos de fotografía espacial, lo puso a gravitar entre sonidos suspendidos y trepidantes tempos. Permanecer sentado en medio de dicha atmósfera era inaudito, así que la mayoría de los asistentes se levantaron para sumar sus movimientos improvisados al ambiente.

Oskar Leaven es un DJ que experimenta con diferentes estilos del género electrónico, como *house*, *techno* y *trance*. Empezó a mezclar música desde temprana edad, pero su debut llegó en 2015, cuando se presentó en el Festival BPM de Playa del Carmen, y en 2016, al participar en la inauguración del DJ World Music Conference. A partir de entonces ha ganado reconocimiento tras sus apariciones en innumerables eventos de moda, *pool parties*, fiestas exclusivas y programas de radio.

La *museum party* entre los muros de la Antigua Casa de Moneda, se prolongó casi hasta las diez de la noche; los *ravers* (seguidores de la música electrónica) nunca pararon de saltar, contorsionarse y gritar con la música de Leaven, congregados en torno a la fuente o frente al escenario. Los jóvenes y adultos salían del edificio aún dando brincos, completamente empapados de pasado, inyectados de presente e inspirados de futuro, para iniciar este 2020 con el ánimo a tope y la mente abierta.

Fanny Navarro

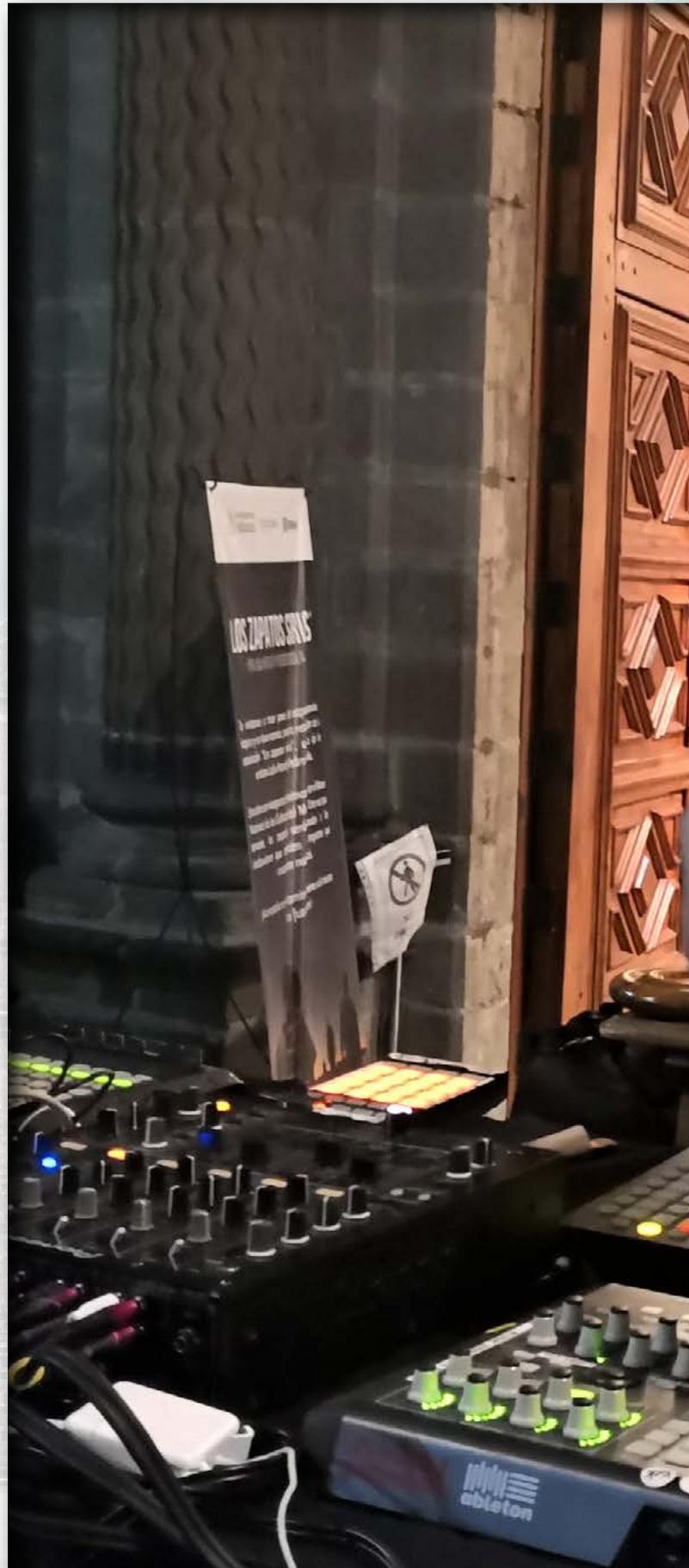




Foto: Gilberto Rendón

Guerrero B-Liv presentó su proyecto *Techxturas sonoras*

# ENSAMBLE DA VINCI OFRECIÓ RECITA



Foto: Tamara Benavides

Pianista Carmen G. Waller González y violinista Odette Waller González, del Ensamble Da Vinci

# CON TEMA ROMÁNTICO Y AMOROSO

El Ensamble Da Vinci ofreció un didáctico *Recital de música de cámara*, el 31 de enero; interpretó y explicó temas de varios compositores clásicos y modernos de Europa y América, en la Sala Eusebio Dávalos del MNCM. El conjunto se presentó en el marco del programa de agrupaciones artísticas de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.

El Ensamble Da Vinci tiene el propósito de llevar al público esparcimiento y conocimiento a través de conciertos-conferencia en los que se tratan temas de ciencias y humanidades. Está integrado por Odette Waller González y Nadia Waller Ruiz, violinistas con estudios también en diseño y matemáticas y quienes forman parte de diversas orquestas sinfónicas, además de la Orquesta Típica de la Ciudad de México. Dependiendo del repertorio, invitan a músicos de otras especialidades; en este caso, la invitada fue la pianista Carmen G. Waller González.

Inició el concierto con la *Danza húngara núm. 5*, de Johannes Brahms (1833-1897), compositor y pianista alemán de la corriente del romanticismo, influido por Mozart, Haydn y, principalmente, Beethoven. Atraídos por la reconocida pieza, los últimos visitantes del Museo se desviaban a la sala para cerrar su recorrido con esta agradable selección de música.

Continuaron con el melancólico tema *Melodie*, de Christoph Willibald Gluck (1714-1787), compositor alemán

contemporáneo de Mozart y Weber. Odette explicó que la pieza está inspirada en el mito griego de Orfeo y Eurídice: “Orfeo era hijo de Apolo y tenía muchos talentos artísticos; Eurídice era una ninfa del bosque. Los dos se enamoraron y planeaban casarse, pero, en vísperas de la unión, ella ayudó a huir a un cervatillo que era perseguido por Aristeo, dios de los cazadores. Para pagar por el agravio, Aristeo le pidió un beso a la ninfa, a lo que ella se negó y huyó, pero durante la persecución fue mordida por una serpiente y murió. *Melodie* es la música de desolación que compuso Orfeo al descubrirla muerta”.

Y siguiendo con el tema del amor, en vísperas del 14 de febrero, tocaron *Saludo de amor*, del músico inglés Edward Elgar (1857-1934), “un músico de origen muy humilde que estaba enamorado de Caroline Alice Roberts, escritora y poetisa de familia acomodada. Ella también lo amaba, pero por sus diferencias sociales no podían estar juntos, así que le escribió un poema de despedida llamado *Una caricia desde el corazón* en el que le decía cuánto lo quería. Inspirado por el poema, Elgar compuso *Saludo de amor*, que le regaló a ella cuando finalmente pudieron casarse”.

Interpretaron algunas dinámicas piezas basadas en música popular de diferentes lugares, que el público “bailaba” con manos y pies, como *Romanza andaluza*, del violinista español Pablo de Sarasate (1844-1908), músico nacionalista que se basó en las jotas navarras y los zorricos vascos para elaborar sus obras y *Czardas*, del violinista italiano Vittorio Monti (1868-1922), que retoma el baile folclórico húngaro del mismo nombre; también, *Rondinella*, del compositor jalisciense Gori Cortés Carrasco (1910-1997), canción originalmente llamada “Golondrina”, inspirada en el movimiento de las olas y el vuelo de las golondrinas que el autor vio durante un viaje a la playa Barra de Navidad, en Jalisco, y cuyo nombre cambió al italiano para distinguirlo de otras canciones con un nombre similar.

Posteriormente, revivieron la obra de autores mexicanos olvidados, como la *Sonatina*, de Manuel Reyes Meave, catedrático y director de la Escuela Nacional de Música en las décadas de 1960 y 1970, así como presidente de la Sociedad Mexicana de Musicología y constructor de instrumentos de arco, y de quien el investigador Ludwig Carrasco recuperó hace poco dos nuevas canciones; también *Sueño gitano*, de Ernesto Belloc, contemporáneo de Gori Cortés, líder de la Unión Filarmónica de México, asociación que elaboraba la música para películas durante la Época de Oro del cine mexicano, y cuya obra se perdió tras su muerte.

Para finalizar, a propósito de la diversidad cultural del mundo, hicieron una parada en Brasil con la samba *Orfeo negro*, del músico Antonio Carlos Jobim (1927-1994); es el tema de la película homónima de 1959, basada en el mito griego, en donde Orfeo es un músico y conductor de tranvía en una favela y Eurídice una extranjera que viaja a Río de Janeiro por el carnaval y cuyo romance es sabotado por pretendientes de ambos. Todo concluyó con un “Popurrí italiano”, con canciones de un ritmo dinámico y festivo, y un “Popurrí francés”, con temas más románticos y apasionados.

**Fanny Navarro**



Foto: Tamara Benavides

Violinista Nadia Waller Ruiz, del Ensamble Da Vinci

## CONFERENCIAS DE PSICOLOGÍA CLUB DE ADULTOS M

**E**n el pasado, las mujeres eran quienes más presentaban el Síndrome de Nido Vacío porque se olvidaban de que “antes de ser madres, fueron mujeres”, descuidando así a su pareja. Sin embargo, debido a que los roles han cambiado, hoy en día se

han incrementado los casos de hombres con estos síntomas, explicó la psicóloga Maribel Cruz Jiménez, egresada de la Universidad ETAC, en la charla que ofreció en la Sala Educativa para Renacer: Club de adultos mayores del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.



Conferencia de la psicóloga Maribel Cruz Jiménez, de la Universidad

# A Y NUTRICIÓN PARA RENACER: MAYORES DEL MNCM

En su conferencia titulada “El nido vacío”, con la que dio inicio el ciclo “Adulto mayor: ¿Cómo cuido de mí?”, coordinado por las maestras Judith Anguiano y Matilde Ortiz, la psicóloga expuso que dicho síndrome se presenta cuando se está cerrando una etapa con

algún ser querido, ya sea a causa de su muerte o por abandono.

Si el duelo no es atendido a tiempo, a la larga pueden generarse trastornos de ansiedad o depresión, pues una pena de este tipo no debe prolongarse más de un año, advirtió.

Algunos de los síntomas que pueden presentarse en quienes lo padecen son un conjunto de sentimientos negativos como: soledad, vacío, desánimo, tristeza, melancolía, pérdida del sentido de la vida, insomnio, o bien, dolencias físicas sin tener alguna enfermedad.

Maribel Cruz invitó a los asistentes a mirarse al espejo, y luego aseveró que “la primera y única motivación” para salir del desánimo tiene que ser uno mismo. No obstante, este síndrome puede prevenirse con una serie de acciones, por ejemplo: cuidar la relación de pareja (si es que se tiene una) o de amistad, aceptar la autonomía de los hijos o hacer alguna actividad que nos guste.

“Si supero una pérdida, esto me va a dar herramientas para pérdidas futuras”, por lo tanto “siempre hay ganancias”, dijo, para luego explicar que la salud mental es fundamental; si no se tiene pueden desarrollarse enfermedades como hipertensión, diabetes y cáncer.

Más tarde, los integrantes de Renacer escucharon la charla “Alimentación de prevención”, del gastrónomo clínico Rafael Tabla Reyes, egresado de la Universidad del Claustro de Sor Juana.



Foto: Gilberto Rendón

El ponente abordó el hecho de que una correcta ingesta de alimentos contribuye a la prevención de problemas de salud; enfatizó que se debe comer acorde a la edad y, en el caso específico de los adultos mayores, poner atención a ingerir “menos carbohidratos y calorías”.

La alimentación saludable es un proceso biológico, psicológico y sociológico que debe estar en equilibrio, pero éste va a depender de qué se entiende por alimentación en determinada cultura y religión, sostuvo Tabla Reyes.

En la actualidad, “en los restaurantes ya no vendemos comida, sino experiencias para generar emociones”, mencionó, y dijo que ello ha provocado que la forma en la que comemos cambie de una época a otra. Agregó que los medios de comunicación influyen en nuestra conducta ingestiva social pues muchas veces nos dejamos llevar por la mercadotecnia de ciertas marcas.

Una alimentación correcta debe ser completa (basándose en el plato del buen comer), variada, suficiente, equilibrada, inocua (higiénica) y adecuada. Que una comida sea sustanciosa, no quiere decir que contenga la cantidad de energía que necesitamos”, concluyó el chef y gastrónomo clínico.

**Tamara Benavides**



Gastrónomo clínico Rafael T.



Foto: Gilberto Rendón

Maestra Reyes, maestra Judith Anguiano y Karla Peniche, Subdirectora Técnica del Museo

## TALLERES DE AÑO ULURU, LA MONTAÑA SA



Foto: Gilberto Rendón

La maestra Matilde Ortiz impartió el taller “Año Nuevo Chino”

**P**ara conocer más acerca del significado del festejo por la llegada de un nuevo año en China, que se celebró el pasado 25 de enero, la maestra Matilde Ortiz, del área de Comunicación Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, presentó el taller “Año Nuevo Chino”, el sábado 1 de febrero. También llamada la Fiesta de la Primavera, la fecha marca el final del invierno y el

principio de la estación más calurosa, y es una tradición con más de 4 mil años de existencia que se realiza entre el 21 de enero y el 20 de febrero, dependiendo del calendario lunar chino.

“De forma parecida a nosotros, las familias se preparan desde días antes, limpiando la casa para alejar lo negativo y adornando los espacios con símbolos de la buena fortuna. Se reúnen para

# EL NUEVO CHINO Y LA SAGRADA DE AUSTRALIA

degustar banquetes de comida tradicional y se regalan cosas, como los sobres rojos o *hong bao* en los que se da dinero, especialmente de abuelos a hijos y nietos. Las celebraciones duran hasta 15 días y finalizan con el Festival de los Faroles: todas las familias alumbran las calles y las casas con faroles encendidos, para celebrar la primera luna llena del año”, comentó la tallerista.

Asimismo, describió algunos de los símbolos que se usan en esta festividad, como el color rojo, que indica buena suerte, progreso, belleza y animación; los dragones y leones, que atraen el poder, sabiduría y riqueza; por ello, cada año es imprescindible que se realicen las características danzas de estos animales, y que se coloque en todas las decoraciones, incluso de cabeza, el símbolo *Fu* (福) que significa fortuna, suerte, éxito y felicidad.

Y contó una leyenda del origen del *Fu*: “Durante el reinado del emperador Fa, se ordenó que todas las personas que estaban de acuerdo con su mandato pusieran este símbolo en sus casas, y los que no lo pusieran serían sus enemigos y debían morir. Al enterarse, la emperatriz se dedicó a informarle a todos que usaran el símbolo; sin embargo, una familia analfabeta cometió el error de ponerlo al revés. La emperatriz intercedió por ellos, diciéndole al emperador que habían invertido el símbolo para indicar que ‘la fortuna ya ha llegado’, porque el carácter al revés se parece a la palabra ‘ya ha llegado’ o ‘ya está aquí’”.

Los participantes del taller doblaron, cortaron y pegaron un sobre rojo *hong bao* con la imagen de la rata, primer animal del horóscopo chino que se celebra este año, y la decoraron a su gusto con pintura dorada. Asimismo, armaron un talismán con el símbolo *Fu* para atraer la fortuna a sus hogares, que elaboraron con madera, diamantina y listones de colores rojo y dorado.

En la tarde, el taller “Uluru, la montaña sagrada” fue impartido por Gerardo Vázquez, prestador de Servicio Social del área de Comunicación Educativa; explicó que para la tribu anangu que vive en los alrededores de la montaña, ésta es la morada de la serpiente arcoíris Yurlunggur, la cual creó el universo hace cinco millones de años. Es una formación de arenisca y tiene una altura de más de 380 metros.

Durante el periodo de la colonia inglesa en Australia, la montaña fue renombrada por el explorador William Gosse como Ayers Rock, en 1873, lo que disgustó mucho a los anangu, quienes no pudieron hacer nada porque los aborígenes no tenían derechos. Fue hasta 1987 cuando los nativos pudieron reclamar la propiedad de la montaña y consiguieron que se respetara el nombre original y, desde octubre del 2019, por su importancia sagrada, se prohibió el acceso al turismo.

Describió el Tjukurpa, historias sagradas que los anangu se transmiten de manera oral y sirven como guía histórica, cultural, moral, de supervivencia e, incluso, de mapa. Para ilustrar el Tjukurpa y su importancia, Gerardo contó la historia de las serpientes Kuniya y Liru: “la kuniya había decidido ir a vivir a Uluru para tener ahí sus huevos, ya que había escuchado que era un lugar sagrado. Al poco tiempo, su sobrino fue a visitarla, pero en el trayecto entró en el territorio de los liru y tuvo un conflicto con ellos, quienes lo persiguieron aventándole lanzas y lo mataron”.

“Cuando la kuniya tía se enteró, llena de cólera y dolor fue a vengar a su sobrino enfrentándose a los guerreros liru, a quienes venció con su danza de magia y poder. Después, en el abrevadero Mutitjulu, que está alrededor de Uluru, se enfrentó al liru más fuerte de la manada, al que mató golpeándole la cabeza repetidamente con una *wana*, un palo para cavar. Las marcas de la batalla aún se ven en el terreno, como la sombra de la kuniya y el escudo del liru, que quedó como un islote en medio del abrevadero”.

De tal forma, “esta historia, además de ser un mito, es el recordatorio de que no se puede entrar en el territorio de otra tribu sin su consentimiento; indica la importancia de proteger a los miembros del grupo; recuerda que los liru son serpientes peligrosas (las lanzas son metáfora del veneno); en efecto, esta es la segunda serpiente más venenosa de Australia; también, es una manera de identificar la orografía de Uluru y la ubicación de una fuente de agua”.

Como actividad, los participantes armaron una serpiente con una cadena hecha de tubos de papel higiénico, y con cabeza y cola de papel doblado; la decoraron como una pitón woma o



kuniya (*Aspidites ramsayi*), como una serpiente de Mulga o liru (*Pseudechis australis*), o como la mítica serpiente arcoíris, Yurlunggur.

**Fanny Navarro**



Foto: Gilberto Rendón

Aspecto del taller "Uluru, la montaña sagrada"

## TALLER ULURU, LA MONTAÑA SAGRADA Y TALLER DOMINIO

**E**n el marco de la exposición doble *Australia. El poder de la tierra y Tiempo de soñar. Arte aborígene contemporáneo de Australia*, que actualmente se exhibe en la antigua Sala de Monolitos del MNCM, se llevó a cabo el taller “Uluru, la montaña sagrada”, a cargo de Gerardo Vázquez, prestador de Servicio Social del área de Comunicación Educativa.

El objetivo de esta actividad fue familiarizar a los visitantes con algunos aspectos de la historia, la geografía y la mitología de Australia, principalmente en las creencias y relatos de los aborígenes australianos, habitantes originarios desde hace 50 mil años de dicho país y quienes en las últimas seis décadas han desarrollado una forma particular de arte, plasmando, con vívidos colores, sus leyendas y mitos.

La maestra Raffaella Cedraschi, curadora de la exposición, explicó que “los artistas aborígenes que viven en áreas remotas de Australia no tenían acceso al arte occidental; su arte evolucionó hacia un movimiento contemporáneo solamente después de que sus ancianos decidieran desafiar las antiguas convenciones culturales. Tomaron tal resolución porque se vieron frente a una inminente desintegración cultural; al dejar de ser nómadas, ya no podían practicar las ceremonias en sus lugares más sagrados y sus hijos fueron expuestos al impacto inevitable de las prácticas y la urbanización occidentales”.

La presentación de Gerardo Vázquez se centró en Uluru “la montaña sagrada”,



Participantes en el taller “U

# MONTAÑA SAGRADA, MICAL DE ORIGAMI



Foto: Francisco Villanueva

una mole rocosa, de color rojizo, de más de 380 metros de altura, que se levanta solitaria en medio del desierto central australiano. Los aborígenes del grupo Anangu, dijo, creen que la montaña resguarda las historias de la creación del llamado Tiempo del Ensueño (*dreaming*); entre ellas, la de ser la morada de la serpiente arcoíris Yurlunggur, que en la mitología fue la creadora de la tierra y de todo lo que en ella se encuentra: agua, animales, peces, plantas y los seres humanos.

Con la llegada de los colonizadores europeos, los aborígenes fueron despojados de todo; fueron ellos quienes nombraron a la montaña sagrada Ayers Rock, en 1873, y sólo hasta fecha reciente (1993), los Anangu reclamaron la propiedad de la montaña y consiguieron que se respetara el nombre original: Uluru. Esto quedó consignado en una pintura llamada *Declaración de Uluru*, del pintor aborigen Rene Kulitja, anciano representante de los Anangu.

Gerardo, por su parte, narró el mito de dos serpientes: una pitón llamada Kuniya (*Aspidites ramsayi*) y una víbora nombrada Liru (*Pseudechis australis*); ésta última representa a la mítica Yurlunggur. El mito relata el enfrentamiento entre ambas sierpes y sirve como “recordatorio de que no se puede entrar en el territorio de otra tribu sin su consentimiento, identifica la orografía de Uluru y la ubicación de un manantial”; además, destaca “la importancia de proteger a los miembros del grupo”.

Uluru, la montaña sagrada”



El profesor Everardo González imparte cada domingo el taller de origami



Al finalizar, los participantes en este taller realizaron, con cartón y pinturas de colores, la representación de las serpientes Liru, Kuniya y Yurlunggur. La señora Araceli Martínez dijo que “con estos talleres aprendemos aspectos de la cultura de otros países que no imaginábamos siquiera y nos ayudan a desarrollar habilidades manuales; además, logramos un tipo de convivencia con nuestros hijos que es muy importante”.

Acompañada de su hija de ocho años, Araceli comentó que los talleres que se imparten en el Museo “nos han servido para apoyarnos en actividades escolares y nos ayudan a reforzar tres aspectos que nos están enseñando en la primaria de mi hija: reciclar, reutilizar y reducir. Son cosas que finalmente aquí también se aprenden y se ponen en práctica; pero, sobre todo, es un espacio al que podemos acceder porque es gratuito y nos ayuda a fomentar la cultura con nuestros niños”.

También la niña Alison Rebolledo, de 12 años de edad, dijo: “vine al museo y me gustó mucho porque tuve que inspirarme en la cultura de los aborígenes de Australia para hacer mi serpiente, a la cual le puse Matías y también aprendí más sobre manualidades y cultura en general”.

En el patio del Museo, el profesor Everardo González, del Departamento de Comunicación Educativa, impartió su gustado taller de origami. El origami o papiroflexia es un arte de origen japonés, que consiste en el plegado de papel sin usar tijeras ni pegamento para obtener figuras variadas: formas geométricas, figuras de animales o figuras muy complejas con movimiento o piezas intercambiables. El origen de la palabra procede de los vocablos japoneses *ori* (doblar) y *kami* (papel). El origami requiere de una enorme habilidad para la ejecución de las figuras lo que, a su vez, exige de quienes lo practican mucha concentración y reflexión; exige, en suma, el desarrollo del pensamiento.

**Jorge Luis Berdeja**

# Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL  
DE LAS CULTURAS  
DEL MUNDO



Vestíbulo de la tumba de la Reyna Nefertiti

# FOTOTECA del MNCM

IONAL | FOTOTECA y  
TURAS | ARCHIVO  
UNDO | HISTÓRICO



ari en la Sala de Egipto faraónico, MNCM

Joaquín Vega